

Clase 04.- Israel, el Pueblo del Pacto y la Ley Mosaica

1. Formados y Preservados por el Pacto de Sangre

La existencia misma de la nación de Israel no se debe a su propio mérito, sino a la fidelidad de Dios al pacto incondicional de sangre que estableció con Abraham. Cuando los israelitas gemían bajo 300 años de esclavitud en Egipto, la Escritura dice que Dios *"oyó sus gemidos y se acordó de su pacto con Abraham, Isaac y Jacob"* (Éxodo 2:24, NTV).

Debido a esta sagrada relación, Dios los liberó milagrosamente y los preservó en el desierto, dándoles una columna de nube y de fuego, y proveyendo maná y agua. Además, mientras Israel guardara el pacto, gozaban de una salud sobrenatural y protección absoluta contra sus enemigos. Dios les prometió: *"porque yo soy el Señor, quien los sana"* (Éxodo 15:26, NTV).

2. La Ley Mosaica: Un Pacto Condicional

Para gobernar a esta nación liberada, Dios le dio a Moisés en el monte Sinaí un código de aproximadamente 600 mandamientos, los cuales se dividen en tres áreas principales:

- **Ley Moral:** La voluntad de Dios para el hombre (Los Diez Mandamientos).
- **Ley Civil:** Reglas para la vida social y cívica de la nación.
- **Ley Ceremonial:** Ordenanzas para el culto, el tabernáculo y el sacerdocio.

A diferencia del pacto con Abraham, la Ley Mosaica era un **pacto condicional** y bilateral. Se basaba en el principio de que la obediencia traería bendición, y la desobediencia traería maldición y disciplina. Aunque el pueblo prometió cumplir todo, fracasaron de inmediato al adorar un becerro de oro mientras Moisés aún estaba en el monte.

El verdadero propósito de la Ley no era salvar al hombre, sino **exponer el pecado**. La ley demostró que el ser humano está espiritualmente muerto y es totalmente incapaz de justificarse a sí mismo por sus propias obras.

3. El Sacerdocio y el Día de la Expiación

Dado que la Ley fue quebrantada continuamente, Dios instruyó el sacerdocio levítico para lidiar con el pecado. En el Antiguo Testamento, la palabra hebrea para "expiación" significa literalmente **"cubrir"**.

La sangre de becerros y machos cabríos no tenía el poder de *borrar o quitar* el pecado humano; únicamente funcionaba como una cubierta temporal para que un Dios santo pudiera habitar en medio de la nación. El evento principal era el **Día de la Expiación**, donde el sumo sacerdote ofrecía sangre en el Lugar Santísimo y depositaba simbólicamente los pecados de la nación sobre un segundo animal, llamado el *chivo expiatorio*, que era enviado vivo al desierto.

A pesar de esto, Israel falló repetidamente en mantener su pacto, lo que finalmente trajo las maldiciones de la Ley, resultando en la destrucción de Jerusalén y el cautiverio babilónico.

Conclusión:

La historia de Israel bajo la Ley Mosaica nos enseña que las obras humanas jamás podrán alcanzar la justicia divina. Todo el sistema de sacerdotes y sacrificios de animales era simplemente una sombra temporal. Su objetivo era preparar el escenario histórico y revelar la profunda necesidad humana de un Salvador y un sacrificio sustituto perfecto, el cual llegaría a través del Nuevo Pacto.